

EL DIÁLOGO ECUMÉNICO Y LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA

1. SITUACIÓN DE LA QUE PARTIMOS: UNA DIVERSIDAD DE DOCTRINA Y DE PRÁCTICA LITÚRGICO-PASTORAL

Dando por supuesto que son conocidas, al menos en sus líneas generales, la constitución, historia y liturgia de las diversas Iglesias no católicas de Oriente y Occidente (pues una presentación de todas ellas excedería con mucho el marco de la presente reflexión), vamos a comenzar poniendo ante nuestros ojos lo que une y lo que diferencia a nuestras diversas «tradiciones» eclesiales en la cuestión concreta de los sacramentos de iniciación.

En primer lugar hay que decir que, después de fecundos años de diálogo teológico entre las diversas Iglesias cristianas, en una visión comparativa como ésta, es muy importante ver primero los puntos de convergencia. Porque ellos dan fe de una *comunidad sacramental y eclesial ya existente* que representa un sólido fundamento en el camino hacia la unidad plena de todos los cristianos. A la luz de esas convergencias podemos ver con más serenidad las divergencias que no es bueno ocultar, pues siguen siendo, por ahora, una fuente real de conflicto y discusión en el diálogo teológico interconfesional, así como en la práctica pastoral y sacramental. Veamos, por tanto, en forma preliminar las cuestiones que las Iglesias debaten sobre la iniciación cristiana para pasar después a ver la historia que ha llevado a la actual situación ¹.

¹ En este punto seguimos en lo fundamental la obra de D. Borobio, *La iniciación cristiana*, Sígueme, Salamanca 1996, 239-274, pero completando la visión de conjunto.